

Les Ángeles: Brink, jugadora de los Sparks, se lesiona la rodilla

La jugadora de los Los Angeles Sparks, Cameron Brink, se lesionó el ligamento cruzado anterior (ACL) de su rodilla izquierda, anunció el equipo el miércoles.

Los Sparks dijeron que darán una actualización adicional en el futuro cercano, pero este tipo de lesiones suelen poner fin a la temporada de un jugador.

El momento de la lesión

La jugadora de 6 pies y 4 pulgadas tuvo que ser ayudada a salir de la cancha después de sufrir la lesión en el primer cuarto del partido de los Sparks contra Connecticut el martes por la noche. Brink jugó menos de cuatro minutos y cometió una falta antes de lesionarse.

Una vez en la banda, Brink cojeó hacia el vestuario, pero tuvo que detenerse debido al dolor. Dos miembros del personal de los Sparks la levantaron y la llevaron al vestuario.

Reacción de Brink a la lesión

"Nunca piensas que te va a pasar a ti", escribió Brink el miércoles en Instagram. "Y a pesar de todo el trabajo duro, a veces sucede. Es duro de aceptar, pero sé que me volverá más fuerte. No me desviaré y seguiré amando esta vida.

"No me defino por el baloncesto, pero es algo que amo profundamente y trabajaré todos los días para volver a ello. No es un adiós, baloncesto, es un hasta luego. Siempre estoy agradecida por sus pensamientos y oraciones."

Trayectoria de Brink en la WNBA

Brink, de 22 años, promediaba 8.1 puntos, 5.7 rebotes y 2.5 tapones en su primera temporada con Los Ángeles (4-11). Está empatada con A'ja Wilson en el segundo lugar en bloqueos de la WNBA y se ha convertido en una figura popular en y fuera de la cancha durante su corta carrera profesional.

"Con la excepción de la temporada 2024, he perdido a una titular por lesión cada año que he sido entrenadora jefe en esta liga", dijo el entrenador de los Sparks, Curt Miller. "Solo tienes que tener la mentalidad de 'siguiente persona en pie' y apoyarte en ello."

Brink forma parte del equipo de EE.UU. de 3x3 para los Juegos Olímpicos de París de este verano y el equipo de EE.UU. tendrá que encontrar un reemplazo.

Los Sparks viajan a Nueva York para jugar dos partidos contra los Liberty el jueves y el sábado.

Festival de Cannes: la lucha de las mujeres en la industria del cine

El 77º Festival de Cine de Cannes llega a su clímax el sábado, cuando todos los ojos estarán en la Croisette, mientras se anuncian a los ganadores de la prestigiosa Palma de Oro. Las estrellas de Hollywood como Meryl Streep, Jane Fonda y Greta Gerwig han estado presentes, pero este

año me encontré en la alfombra roja, de la mano de algunas de las mujeres más valientes del negocio.

Detrás de la fachada de glamour y moda del cine, hay temas candentes que han estado agitando a la *grande famille du cinéma* en Francia durante años, pero han sido mantenidos ocultos. El Festival de Cannes, como símbolo del establecimiento cinematográfico francés, ya no puede eludirlos.

La actriz y directora Judith Godrèche ha emergido como una de las voces más sonadas del movimiento MeToo francés. Me invitó a caminar junto a ella y al equipo de su nueva película corta *Moi Aussi* (Yo También), que estaba presentando al público de Cannes. En un silencio inusual, nos parábamos en los escalones del Palais des Festivals tapándonos la boca para simbolizar el silenciamiento de los sobrevivientes de abuso sexual.

Cuando Judith tenía 14 años, todo el mundo del cine francés la conocía, no solo como un talento actoral prometedor, sino también como la pareja del cineasta de arte de renombre y entonces de mediana edad, Benoît Jacquot. Nadie parecía pensar que era de alguna manera extraño o sordido. Como actriz adolescente, no recibió apoyo de adultos, ha dicho. Prevalecía una "omertà" en la industria.

Llevó décadas antes de que la adulta Godrèche, como madre de un adolescente, reconsiderara públicamente su historia y decidiera compartir su perspectiva. Utilizando una serie de TV basada en su vida, llamada *Icono del Cine Francés*, y una gama de entrevistas en los medios, etiquetó la llamada relación como lo que ella llamó acicalamiento y asalto sexual, dándose cuenta de que como menor nunca podría haber dado su consentimiento.

Después de compartir su experiencia adolescente en France Inter, la estación de radio más escuchada de Francia, Godrèche recibió una avalancha de testimonios de otras mujeres. Esto la inspiró a crear una dirección de correo electrónico para recopilar las historias de "cada y cada una de ustedes que ha sido abusada".

Recibió 5.000 relatos personales y lanzó otra llamada en Instagram para organizar un mitin de 1.000 personas que serían parte de su película, representando a los sobrevivientes de todas las formas de abuso sexual o sexista. Como me había contactado para estar involucrada, presencié la impresionante ola humana de un bulevar de París, paradas juntas para decir no a la violencia sexual.

Unos días antes del Festival de Cannes, Godrèche logró establecer una comisión de investigación sobre la violencia sexual en el cine. Esto había sido uno de sus demandas cuando dio testimonio en una audiencia en la Asamblea Nacional Francesa en marzo. Fue un giro increíble de eventos en un país que ha sido hostil al movimiento MeToo.

En nombre de su "excepción cultural" y la idea de la seducción *à la française*, Francia ha sido profundamente reacia a abordar el sexismo estructural que da forma a la industria cinematográfica. Su respuesta inicial al movimiento global MeToo lanzado en 2024 después del escándalo de Harvey Weinstein fue vergonzosa. Cien figuras de alto perfil del mundo del cine y el entretenimiento, incluida Catherine Deneuve, publicaron una carta abierta en apoyo de la "libertad de fastidiar" de los hombres. Leyó como un intento de borrar décadas de abuso sistémico perpetrado por hombres en la industria protegidos por la licencia artística.

El Festival de Cannes ha fallado en representar a las mujeres justamente (incluso ahora, en 2024, solo cuatro películas dirigidas por directoras de cine están compitiendo por la Palma de Oro) o en abordar las quejas de abuso sexual.

Unos días antes del festival del año pasado, la actriz Adèle Haenel anunció que estaba abandonando la industria para ser libre de "denunciar el general sentido de complicidad hacia los abusadores sexuales". Durante años, Haenel ha sido una de las voces más destacadas del movimiento MeToo. Ella primero habló en 2024 contra el cineasta que supuestamente la agredió cuando era una niña actor de 12 años. En 2024, cuando Roman Polanski - quien huyó de los EE. UU. En 1978 para evitar ser sentenciado por la violación estatutaria de una menor de 13 años - fue anunciado como el ganador del mejor director en los Césars (los premios franceses

equivalentes a los Oscars), ella se fue espectacularmente.

Apoyándola, 123 actores emitieron una carta abierta en el día de apertura del festival de este año para expresar su "indignación" por un evento que "enrolla la alfombra roja para hombres y mujeres que acosan" y envía un mensaje de "impunidad".

Este año, anticipándose a otro festival que ignore la naturaleza sistémica del abuso y la violencia sexual, cien mujeres (incluidas muchas celebridades de la industria del cine) aparecieron en la portada de Le Monde respaldando una petición a favor de nuevas leyes francesas para aclarar la definición de violación y consentimiento. A pesar del aumento en las acusaciones posteriores a MeToo, en Francia un impactante 94% de las acusaciones de violación aún se desestiman sin más acción.

Así que el festival de este año ha tenido que adoptar un tono diferente. Anfitriona de las ceremonias de apertura y clausura, Camille Cottin, la estrella de Call My Agent!, abordó una cultura en Cannes que había sido barrida debajo de la alfombra durante años: "Me gustaría señalar que los encuentros nocturnos en las habitaciones de los hombres todo poderosos ya no forman parte de los hábitos y costumbres de este remolino de Cannes, gracias al movimiento MeToo, y estamos encantados".

Fue una intervención fuerte y bienvenida, pero que aún así no representó a todas las mujeres. El cartel de Moi Aussi muestra una multitud abrumadoramente blanca, y pude decir que asistiendo al rodaje que muchas de las mujeres que se identifican con Godrèche son mujeres blancas de mediana edad. La actriz negra Nadège Beausson-Diagne, quien desde 2024 ha denunciado repetidamente la violencia que ha sufrido en la industria, publicó un artículo expresando cuánto estaba cansada de ser constantemente hecha invisible por sus contrapartes blancas.

En la rendición de cuentas nacional con el patriarcado sistémico, las voces de las mujeres de color aún están ausentes. Y además de las caras bien conocidas de aquellas mujeres que pueden acceder a los medios para compartir sus experiencias, millones de otras, invisibles para el mainstream, enfrentan abuso.

El movimiento MeToo no fue iniciado por celebridades de Hollywood, sino por Tarana Burke, una trabajadora social negra de Harlem, incluso si tomó años para que los medios finalmente hablaran su nombre.

Es hora de que las mujeres de color, de hecho, todas las mujeres, sean trasladadas del margen al centro, para usar las palabras de la feminista radical bell hooks. Cannes representa un fenómeno cultural importante. No debe conformarse con palabras bonitas y proyecciones elegantes. Después de casi 80 años de autocomplacencia, es hora de desterrar viejos hábitos y comprometerse con un cambio real.

- Rokhaya Diallo es columnista de The Guardian en Europa
- ***¿Tiene una opinión sobre los temas planteados en este artículo? Si desea enviar una respuesta de hasta 300 palabras por correo electrónico para su consideración para su publicación en nuestra sección de cartas, haga clic aquí.***

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: bet365 365bet

Palavras-chave: **bet365 365bet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-08-27